
JUEVES 25
DE MAYO
DE 2006.
AÑO 12.
Nº 755.
SUPLEMENTO
JOVEN DE
Página/12

Mucho danger

Ojos de Brujo es la agrupación más asombrosa que ha dado la escena mestiza de Barcelona. Del flamenco al hip hop, del mundo gitano a la furia rockera, por su sangre corre la historia musical del primero al tercer mundo. Llegarán en 2007 a Buenos Aires, pero antes –en exclusiva– conversaron con el **NO**.



HERR PELOTEN
El sub-suplemento mundialista del NO

Una web contra el arlequín

POR JAVIER AGUIRRE

La cercanía del Mundial y su oferta desmesurada de programas especiales, promociones, campañas –y, hay que decirlo, de sub-suplementos mundialistas– se acerca al límite: en los próximos días no será raro ver a las conductoras de *Utilísima* con la camiseta de la Selección debatiendo si Batistuta era más rico de cara que Tevez; ni al chef japonés Iwao Komiyama, del canal Gourmet, preparando sushi celeste y blanco para los días de partido. Y así como los fans de la primera hora de una banda under miran con mala cara la llegada de nuevos seguidores que sólo conocen el hit que pasan por la radio, ese alud de estímulos mundialistas genera algo parecido en los hinchas de fútbol: bronca, recelo, y la sensación de que el santuario propio es de pronto profanado



por paracaidistas de último momento y campañas para viajar a Alemania, llevarte un llavero de Messi o ver un partido junto al arquero de San Lorenzo... ¡y por la tele! Para algunos, acaso fundamentalistas, el enojo llega más lejos. El sitio *www.la-redo.com.ar* promueve la campaña "Si ves a un hincha de la Selección con un gorro de arlequín, escupilo en la cara". Es fácil advertir de dónde surge la furia gargajeadora hacia el hincha de gorro de arlequín, al que también podría llamarse "hincha-conductora de *Utilísima*": el Mundial dura un mes y se juega cada cuatro años. Durante los otros 47 meses que pasan desde un Mundial al siguiente, hay quienes van a la cancha bajo la lluvia, siguen tenazmente el torneo Apertura, el Clausura, el Nacional B, la Primera B, la Liga española, la Champions League, la UEFA, la Copa Libertadores, la Sudamericana, el Preolímpico, los Juegos Olímpicos, los juveniles, la Copa América, la Eurocopa, el Showball y hasta algún otro inconfesable torneo extranjero... ¡y durante todo ese período –los "tiempos duros", el under del fútbol– no aparece ni un solo gorro de arlequín de la Selección, ni ningún sushi albiceleste! Marcos, uno de los responsables de La Redo!, mastica su bronca ante el **NO**: "El arlequín, al que las publicidades muestran como el 'verdadero hincha', no representa al hincha tradicional. Es por eso el rechazo de quienes vemos y sentimos el fútbol de una manera diferente a los que cada cuatro años juntan tapitas de gaseosa para tener una remera que diga 'Vamos Argentina'. Aborrecemos lo que el gorro de arlequín representa en épocas de Mundial, y estamos orgullosos de detestar al boludo que se lo pone". En tanto, en los sitios de compraventa por Internet, el gorrito arlequín celeste y blanco se cotiza a 3,50 pesos... ¿Ser boludo es barato?

TOPOS, EN HOMENAJE A RICKY ESPINOZA

Escupir más Flema

POR CRISTIAN VITALE

"Topos, salgan de la topera", les solía decir el malogrado Ricky Espinoza a sus camaradas anarconihilistas de Flema, banda emblemática del punk-rock autodestroyer de los '90. Pero el mayor topo terminó siendo él, que optó por el absoluto de la oscuridad tirándose de un quinto piso –el depto del violero Luigi– el 31 de mayo de 2002, cerca de la salida de **Cinco de copas**. Ricky, además de miles de incógnitas, dejó una banda huérfana que debatió qué hacer y no tardó en decidirlo: seguir. Los topos menores salieron de la madriguera y ya llevan tres años caminando sobre el legado del corrosivo líder pero, a la vez, buscando una personalidad. "En Flema componía todo él y ahora lo hacemos en conjunto. Topos es una banda horizontal... tiene cosas de punk-rock, cosas hardcore, pero Maxi -guitarrista que ingresó en la última etapa de Flema– aporta otro estilo de escribir. No hay una cabeza sino cinco", lanza Fernando Rossi, bajista histórico de la agrupación nacida en Gerli.



Todo bien, pero cada año vuelven a su amigo para homenajearlo. Desempolvan viejos clásicos como *Si yo soy así*, *Anarquía en la escuela* o *Surfeando en el Riachuelo*, y le agregan canciones menos conocidas de las 150 que Ricky compuso en ocho discos. "Esperamos que salga bien, porque la que hicimos en el 2004 en Cemento fue un caos... terminamos tocando a las 7 de la mañana en un festipunk en el que había 1500 personas. Y el año pasado, con todo el trauma Cromañón, apenas pudimos meter 500 en dos Speed King", desea Rossi sobre la fecha en El Teatro. A diferencia de los anteriores tributos, Topos estrenará dos canciones del próximo disco –**Día, tarde y noche**– que publicarán en junio: *La leyenda maldita* y *Tiempo*. "Van a ser los cortes –informa el bajista–, el primer disco salió a seis meses de disolverse Flema y fue una necesidad de tener material propio para no llevar el cartel toda la vida. Este nos llevó más tiempo, porque muestra en sí la realidad de la banda." La realidad "en sí" tiene dos explicaciones: una es el estilo del ex Cosa Nostra, Lucio Bonvecchiato, un viejo fan de Flema que debió cargar con la cruz de suplantar a Ricky ("No queríamos a alguien que lo imitara, pero tampoco que cantara con otro tono de voz. Y lo logramos", dice Rossi). Y otra, el viaje de vuelta. "Antes éramos autodestructivos... algunos lo pudimos superar y otros no. Hoy cambió. Yo, por ejemplo, tengo pareja y estoy por tener un hijo. Lo único que no cambia es nuestra sinceridad."

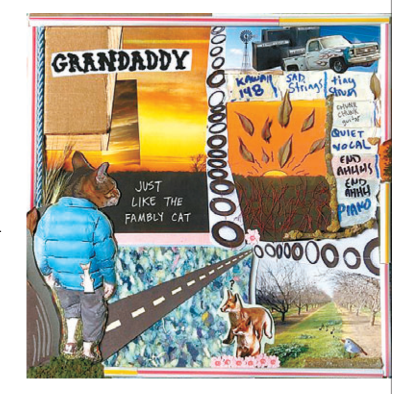
–Cuando nació Topos, el público de Flema tenía ciertos recelos. ¿Sigue pasando lo mismo?

–Más o menos. A parte del público de Flema no le gusta Topos, y hay que aceptarlo. No quiere que hagamos homenajes, ni que saquemos discos. Esto también forma parte de la nueva realidad.

Topos homenajea a Ricky Espinoza este sábado en El Teatro (Lacroze y Alvarez Thomas). A las 20.

DOWNLOAD
No está en la disquería.

What Happened to the Fambly Cat?
GRANDADDY



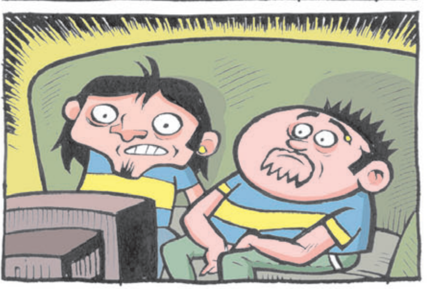
Los barbudos de Modesto, California, anunciaron su separación justo antes de publicar este quinto álbum: estaban hartos de pelearla para terminar, apenas, con lo suficiente como para cubrir los gastos de una gira más, un álbum más... La (mala) suerte de tantas bandas independientes –que es mucho peor en países como la Argentina– alcanzó a Grandaddy y, bueno, hay que acostumbrarse a decirle adiós a un grupo que dejó su marca de pop espacial al lado de los de Flaming Lips y Mercury Rev. Pero Jason Lytle y sus (ex) compañeros se retiran a lo grande, con un álbum que, sin estar a la altura del imprescindible **The Software Slump** (2000), repasa todos los rostros que la banda había mostrado hasta aquí. Por eso el disco es menos contemplativo que **Sumday** (2003): tracks como *Elevate Myself*, *Skateboarding Saves me Twice* o *Jeez Louise* levantan el pulso a fuerza de guitarras. De todos modos, la despedida puede hasta palparse en títulos como *Summer... It's Gone*, *Rearview Mirror* o *Shangri-La (outro)*, en los que el suave agudo de Lytle suena más frágil que nunca, entre capas y capas de teclados, o guitarras acústicas para recibir al otoño con más nostalgia que nunca. **R. C.**

















ADELANTO: EL FILM "CARA DE QUESO", DE ARIEL WINOGRAD

"En el country yo era un nabo"

Después de haber filmado cuatro cortos con enanos y uno sobre fanáticos, el realizador apostó a otra clase de "minoría". En la ópera prima que acaba de rodar, *Wino* cuenta el interior de los countries judíos. Se estrena en el "Día de la Raza".

POR MARIANO BLEJMAN

¿Qué tipo de película puede surgir de la cabeza de una persona cuyos primeros cuatro cortometrajes están protagonizados por enanos? ¿Qué se puede esperar de un tipo que hizo un documental freak sobre los fanáticos del mundo; y quiso contar su propia historia: la de un preadolescente apodado "Cara de Queso" encerrado en un country judío? Winograd no ha perdido las mañas: vive aún hoy en un edificio muy cerrado (no se puede tocar timbre de su departamento, hay que avisarle al "vigilante" que uno llegó) y sigue reproduciendo sus guetos. *Wino* se asume como parte de una religión (o un pueblo) que vivió enguetada, por los nazis, por ellos mismos, enguetando a otros. Pero eso es otra historia. La película relata la vida cotidiana en un country judío, pero es tan irónica que por ello se hace más real. Es coproducido por la española Tornasol y pretende estrenarse el 12 de octubre ("Día de la Raza"), independientemente de su paso por festivales. Además de los cuatro cortos (*100 x 100 lana*, *Dracul*, *Volare*, *Compañeros*) y el documental *Fanáticos*, Winograd hizo clips de Los Tipitos (*Algo*) y Massacre (*Te leo al revés*).

"Sentí la necesidad de contar una historia dentro del judaísmo, pero que podía ser también sobre la comunidad italiana, o la católica. Tiene autocrítica y algo de ficción. El objetivo era hacer algo no pretencioso y que todos los actores tuviesen el mismo tono, que ningún nombre sea más que la película. Antes había dirigido cortos con enanos. No sabía cómo iba a funcionar con actores conocidos."

¿Qué hizo posible que Mercedes Morán, Sergio Denis, Daniel Hendler, Carlos Santamaría, Julieta Zylberberg y Silvia Pérez, entre muchísimos otros, se unieran en un mismo celuloide? "Los unió el guión. Quería juntar actores de distintas generaciones. Podría ser la película más independiente, pero se sumaron actores y terminamos filmando en 35 mm, con grúa, steady cam y con café que no teníamos que hacer nosotros." En *Cara de Queso* hay ironía y sarcasmo frente al encierro de vivir una irrealidad, pero también situaciones absolutamente violentas que van configurando la psiquis de "Cara de Queso".

Winograd consiguió una preclasificación del Incaa, obtuvo la beca de Fundación Carolina y viajó a Madrid a trabajar el guión. Con Tres Planos, la productora de su mujer Natalí –con quien comparte ese bunker diario– había hecho *Sábado*, *Los suicidas* y *El juego de la silla*, pero "esto se transformó en algo mucho más grande", dice Winograd al **NO**. Ahora es probable que Massacre, Los Tipitos, Intoxicados y otro gran cantante argentino que ahora también hace tango hagan covers de versiones. Massacre tocará también *Te quiero tanto* de Sergio Denis. "A partir de *Pizza, birra, faso* se empezó a contar la marginalidad. Pero no se había hecho una peli sobre la gente viviendo dentro del country. Y yo me dije: algo ahí hay. Es una familia que vive el country en el verano, a un chico lo mean y a partir de ahí se cuenta sobre estos chicos que son unos perdedores, cuatro tarados que no pueden integrarse en un country que lo más que se puede hacer es deportes."

Si el trabajo de un periodista es hilar significados allí donde no se ven, podría decirse que los enanos y los judíos tienen como parentesco ser o haber sido marginales. ¿De dónde su obsesión por los enanos? "Ah, no sé... será porque de chico me gustaban los Pitufos", dice Winograd. ¿Nada más? "Bueno, sí, los enanos –como los pibes de esta peli– son unos perdedores y están un poco en el borde. No hay nada más bajo que un enano. Uno de los cortos, *Compañeros*, es un homenaje a *Perros de la calle* de Tarantino, siempre con la intención de hacer humor y de desmitificar los festivales de cortos, donde los pibes querían contar la historia de la humanidad en minutos."



Daniel Hendler y Ariel Winograd discuten una escena de *Cara de queso*.

Ahora, Winograd tiene lo que se llama "depresión post-film". "Uno no sabe dónde ubicarse, y después se desinfla." Pero, ¿quién era "Cara de Queso"? O, más brutalmente, ¿quién te puso "Cara de Queso"?, pregunta el **NO**. "Ysí, era yo. Lo tengo que admitir... Tenía que contar esta historia. O eran cinco años de psicólogo, o lo metía todo en una película", dice.

–Era más barato hacer la película.

–Ja... Es un acto de inconciencia absoluta. "Cara de Queso" era un boludo de 13 años que no pegaba una, en una edad de mierda. En la secundaria me crucé para el otro lado, para el lado de los vivos. Pero en el country yo era un nabo, un chico que tenía la cabeza en cualquiera.

Casi sin querer, Winograd tomó para su opera prima un relato que sucede a la edad en que la religión judía convierte en grandes a sus chicos. Además, si todo sale bien, se tratará de una trilogía: *Cara de Queso, mi primer gueto*; *Escuela Técnica, mi segundo gueto*, con Ariel y sus amigos en la ORT: "Tengo que esperar tres años, que crezcan los chicos, y esperar unos ocho años para filmar *Triple XXX, mi tercer gueto*, sobre una novia judía, otra católica y una católica que se convierte al judaísmo". Por lo pronto, la primera está casi terminada: Winograd se permite un grado de invasión sobre su historia con pocos precedentes en el cine argentino.

–Aunque repite el concepto de "barrio cerrado".

–Qué... ¿por este edificio decís que es así? Yo me hice la pregunta, ¿por qué estar encerrados? Ahora, a los 28 años, prefiero no estar encerrado. El sistema genera más rebeldía y más ganas de ver qué hay afuera. Me pasa de encontrarme con otra gente que al final terminó con cierto mandato judío. Sin decirlo como algo malo –se cuida Winograd de no herir a sus amigos, familiares, conocidos–, cada cual hace lo que quiere con su vida y está perfecto. La película es cínica, y hay una cuestión cariñosa, pero no respetuosa. No está el judío con todos los estigmas. La culpa judía está, yo tengo mucha culpa judía, pero no juega con eso. No está Norman Erlich haciendo de rabino. Sergio Denis, por ejemplo, hace de él mismo ("yo toqué en countries judíos", le aseguró a Winograd) Así que es realismo judío.

–¿Es una revancha?

–... cuando estaba filmando llamó a mi casa para saludar el que me puso "Cara de Queso", muy contento. Yo lo vi una vez sola en mi vida y me marcó. No es una revancha (piensa Winograd y se desdice), pero sí, debe ser... En el fondo debe ser. No es una revancha directa a cierta persona sino "esto tengo que contarlo". Es que el sistema no funciona, es mucho más punky en ese sentido. Plantea una pregunta, no juzga, cuenta a modo de cuentito.

–No baja línea, pero es ironía pura.

–Ya te ofendiste. ¿Vos sos judío? –pregunta Winograd a este cronista.

–... pero bastante poco. Yo me refería a la mirada sarcástica.

–Tiene una bajada muy clara en ese sentido.

–¿Habrá judíos enojados?

–Hay gente que se va a enojar. Espero que sea la menor cantidad de judíos posible.

–¿Por qué crees que va a ser masiva?

–Porque es una comedia y porque tiene un elenco mezcla de gente consagrada y nuevos actores.

–Faltó Darín, que más de una vez hizo de judío.

–Faltó Darín... (*Piensa*) O no. ■

OJOS DE BRUJO, REVELACION EN EL PRIMER MUNDO

“Estamos un poco hartos del Norte”

Es la banda más asombrosa que produjo el mestizaje catalán en el último lustro. Surgen de cierta música gitana, pero un día “alguien dejó la puerta abierta” y entraron las demás sonidos como el hip hop y el funk. A principios de año estarán en el país: “Allí nos conocen por el Santo Emule”, dicen al NO desde Barcelona.



POR MARTIN CORREA-URQUIZA

DESDE BARCELONA

No es que la fusión sea hoy el *leitmotiv* necesario para seguir existiendo sino que se trata del andar natural de las cosas. Ojos de Brujo lleva esa idea como espejo conceptual donde ir reflejándose, es una manera de pensarse. Somos mezclas, parecen decir, y todo sonido armónico como resultado cultural es una mezcla de nuevas mezclas. El problema es que a veces es costumbre poner diques para poder estar un poco más tranquilos. Ojos de Brujo prescinde de esos diques y se anima a un productivo derrame. Es, como ellos lo definen, un proyecto de investigación musical, una idea que nació con el flamenco como punto de partida, pero que se ha ido entendiendo positivamente promiscua.

Entonces, hoy, en cada “directo” hay cajones, guitarras españolas, palmas rítmicas y ese cántico quejoso de llanto berebere nostálgico que en grupo decide tropezarse con el scratch del hip hop, el reggae, el funk, la rumba y lo que venga. Dicen que surgen de cierta música gitana, pero que quizás un día alguien dejó la puerta abierta, entraron las demás y entonces hubo ese clic de piezas que encajaban.

Como banda, Ojos de Brujo es sobre todo una actitud frente a la tarea conjunta. No hay jerarquías, ni líderes; sólo roles intercambiables, mucha asamblea y músicos que comparten un proyecto y una determinada visión sobre el asunto. Son una cuadrilla de mosqueteros urbanos que cambian espadas por bemoles, pero mantienen aquello de “uno para todos y todos para uno”. Es como si quisieran seguir tocando en el garage, mantener como pilar de arranque ese clima de “entre amigos”



que en la mayoría de las bandas termina por desaparecer en aras de una supuesta profesionalización. Y en eso hoy innovan; en tiempos en donde el objetivo suele ser la eclosión del ego y la devoción por las recetas, ellos apuestan por ese duende que resulte del encuentro. El mundo los recibe cada vez más, y a principios de año será el turno de la Argentina. En el encuentro con el **NO** hablan Ramón Giménez y Marina "Las Canillas" (alma y mater, respectivamente).

–¿Se sienten la cara de un sonido de Barcelona?

Ramón: –Creo que Ojos de Brujo es una expresión, producto de una extracción musical de una cultura y de algo que está pasando aquí. En Barcelona se da esa suerte de que si de repente estoy tocando con un cubano y a él le da por meter algo de *son*, seguro que va con mi bulería y yo flipo con eso. De ahí salen cosas intensas y nace la música. La ciudad es como un lugar de encuentro, un espacio de interacción, lo que no significa algo cerrado sino todo lo contrario. Todos venimos de muchos sitios y cada uno se ha nutrido de distintas fuentes; yo soy gitano, guitarrista flamenco, pero he tenido mi época de hip hop, otra de funk, otra de trash metal. El Panco tenía un grupo de punk rock, el Xavi ha vivido en India, en Cuba y lleva conocimiento de tablas; todo eso, cada uno lo va aportando al conjunto. Si tuviera que buscar una definición, es la inquietud de encontrar puntos en común entre el flamenco y las demás músicas que nos atraen, que también están en nosotros.

Marina: –La idea es ir juntando las expresiones artísticas, porque tampoco nos quedamos puramente en lo musical. Yo tenía un grupo de teatro con otras chicas, Agüita Trouppe, y hay mucho de eso en mi manera de estar sobre el escenario, por ejemplo. En los conciertos intentamos que haya también otra variedad de propuestas, que si trapecio, si danza, si malabares; todo depende de la gente con la que conectemos.

–Musicalmente, ¿se olvidan de los géneros?

Ramón: –Sí señor, eso es lo más importante; porque en mi casa yo tengo discografía de Metallica, Camarón, Gotan Project y muchos grupos que entre ellos no tienen nada que ver, pero todos tienen que ver conmigo. Como decía Zappa, sólo hay música buena y mala. Las etiquetas las ponen los medios, la música pura no existe porque cuando las aguas se estancan,entonces se pudren y no sirven para nada. Los géneros van variando, todo muta y en cierta manera desaparece.

–Es como la identidad...

Ramón: –Claro; no se puede hablar de flamenco puro cuando es de los géneros más mestizos que hay, tiene raíces árabes, castellanas, gitanas. En este sentido, Ojos no hace flamenco, porque el flamenco lo llevamos dentro. Somos una especie de onda expansiva de hasta dónde puede llegar el género y sus mutaciones. La banda eclosiona en el tiempo en un espacio que es Barcelona, y se junta con lo que pasa acá. Entre nosotros hay fusión, digamos, pero deberíamos tener cuidado porque tampoco eso es sinónimo de cosa buena; es una etiqueta con la que hay que tener ciertos reparos.

–¿Y es en vivo donde esa fusión toma más cuerpo?

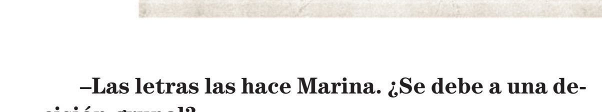
Marina: –La experiencia en vivo es como el éxtasis de nuestra mezcla; no reproduce el disco porque cambiamos las canciones como una manera de mantenerlas vivas. Hay una base, claro, pero si de repente nos encontramos con un trompetista, pues le metemos trompetas y rehacemos el tema. Y eso nos lleva a la necesidad de hacer una fuerte producción del directo que depende siempre de las personas que haya donde vayamos a tocar. Las canciones son estructuras abiertas, vamos transformando las cosas en relación con lo que nos pasa. Es una manera de seguir abriendo espacios. Tengo letras que no están registradas en ningún lado, son para el vivo y no están en el disco. Y así hay cosas nuevas cada vez. Cada *vivo* es algo diferente que nos permite poder vivirlo también como novedad. Es seguir el espíritu de pasárselo bien, de jugar. Creo que para transmitir algo primero tienes que pasártelo bien tú, tienes que fliparlo tú.

Hace ocho años que vienen pedaleando y ahora la cosa ha estallado. Son uno de los iconos de la nueva música europea y han “girado” por todos los continentes. Llevan tres discos en escena, y en los tres la lengua gitana, o caló, define los nombres. Al primer “niño” lo llamaron **Vengue** (“Duende”), al segundo **Bari** (“Esencia”) y al tercero **Techarí** (“Libre”), y de ahí surgió una frase que Ramón repite: “En el Techarí está el Bari del Vengue”, algo así como que “en la libertad está la esencia del duende”.

Ramón: –Cada disco tiene que ver con una sensación. El **Vengue** fueron los inicios, darnos cuenta que podíamos hacerlo. Después decidimos mover fichas y **Bari** se transformó en la piedra angular del grupo. El último disco, **Techarí**, es nuestro camino. Cada uno ha sido como una foto fija de un momento dado en la que se captura lo que está pasando con nosotros y a nuestro alrededor. Pusimos los nombres y ahora nos dimos cuenta de que era una trilogía que quedaba casi como una frase. Pero no fue premeditado sino que cada nombre tenía que ver con nuestros momentos.

–¿La independencia es un principio de acción?

Ramón: –Tomamos las decisiones en asamblea. Todo va más lento, pero va mejor, no hay jerarquías de ningún tipo. Esto empezó haciéndolo por hacerlo, y no queremos marchitar esa semilla. Nuestro primer disco lo grabamos con una compañía internacional, y entonces nos dimos cuenta de que seguir al uso de lo que era una multinacional era matar la semilla que nos había creado. En nosotros nunca hubo eso de “vamos a hacer un grupo”, sino que nos encanta tocar juntos. En un momento se nos dio la oportunidad y grabamos un disco con la *multi*. Pero nos dimos cuenta de que para ellos éramos la referencia X32337 o no se qué, y eso no coincidía con nuestra actitud. Y decidimos irnos. Pero, claro, eso no fue gratis, ellos se quedaron con los derechos de ese disco y nosotros nos fuimos con una mano adelante y otra detrás, un saco de ideas y nada más. El segundo disco, **Bari**, lo em-



OJOS DE BRUJO, REVELACION EN EL PRIMER MUNDO

“Estamos un poco hartos del Norte”

Es la banda más asombrosa que produjo el mestizaje catalán en el último lustro. Surgen de cierta música gitana, pero un día “alguien dejó la puerta abierta” y entraron las demás sonidos como el hip hop y el funk. A principios de año estarán en el país: “Allí nos conocen por el Santo Emule”, dicen al NO desde Barcelona.

POR MARTIN CORREA-URQUIZA
DESDE BARCELONA

No es que la fusión sea hoy el *leitmotiv* necesario para seguir existiendo sino que se trata del andar natural de las cosas. Ojos de Brujo lleva esa idea como espejo conceptual donde ir reflejándose, es una manera de pensarse. Somos mezclas, parecen decir, y todo sonido armónico como resultado cultural es una mezcla de nuevas mezclas. El problema es que a veces es costumbre poner diques para poder estar un poco más tranquilos. Ojos de Brujo prescinde de esos diques y se anima a un productivo derrame. Es, como ellos lo definen, un proyecto de investigación musical, una idea que nació con el flamenco como punto de partida, pero que se ha ido entendiendo positivamente promiscua.

Entonces, hoy, en cada “directo” hay cajones, guitarras españolas, palmas rítmicas y ese cántico quejoso de llanto berebere nostálgico que en grupo decide tropezarse con el scratch del hip hop, el reggae, el funk, la rumba y lo que venga. Dicen que surgen de cierta música gitana, pero que quizás un día alguien dejó la puerta abierta, entraron las demás y entonces hubo ese clic de piezas que encajaban.

Como banda, Ojos de Brujo es sobre todo una actitud frente a la tarea conjunta. No hay jerarquías, ni líderes; sólo roles intercambiables, mucha asamblea y músicos que comparten un proyecto y una determinada visión sobre el asunto. Son una cuadrilla de mosqueteros urbanos que cambian espadas por bemoles, pero mantienen aquello de “uno para todos y todos para uno”. Es como si quisieran seguir tocando en el garage, mantener como pilar de arranque ese clima de “entre amigos”



que en la mayoría de las bandas termina por desaparecer en aras de una supuesta profesionalización. Y en eso hoy innovan; en tiempos en donde el objetivo suele ser la eclosión del ego y la devoción por las recetas, ellos apuestan por ese duende de que resulte del encuentro. El mundo los recibe cada vez más, y a principios de año será el turno de la Argentina. En el encuentro con el **NO** hablan Ramón Giménez y Marina "Las Canillas" (alma y mater, respectivamente).

–¿Se sienten la cara de un sonido de Barcelona?

Ramón: –Creo que Ojos de Brujo es una expresión, producto de una extracción musical de una cultura y de algo que está pasando aquí. En Barcelona se da esa suerte de que si de repente estoy tocando con un cubano y a él le da por meter algo de *son*, seguro que va con mi bulería y yo flipo con eso. De ahí salen cosas intensas y nace la música. La ciudad es como un lugar de encuentro, un espacio de interacción, lo que no significa algo cerrado sino todo lo contrario. Todos venimos de muchos sitios y cada uno se ha nutrido de distintas fuentes; yo soy gitano, guitarrista flamenco, pero he tenido mi época de hip hop, otra de funk, otra de trash metal. El Panco tenía un grupo de punk rock, el Xavi ha vivido en India, en Cuba y lleva conocimiento de tablas; todo eso, cada uno lo va aportando al conjunto. Si tuviera que buscar una definición, es la inquietud de encontrar puntos en común entre el flamenco y las demás músicas que nos atraen, que también están en nosotros.

Marina: –La idea es ir juntando las expresiones artísticas, porque tampoco nos quedamos puramente en lo musical. Yo tenía un grupo de teatro con otras chicas, Agüita Trouppe, y hay mucho de eso en mi manera de estar sobre el escenario, por ejemplo. En los conciertos intentamos que haya también otra variedad de propuestas, que si trapecio, si danza, si malabares; todo depende de la gente con la que conectemos.

–Musicalmente, ¿se olvidan de los géneros?

Ramón: –Sí señor, eso es lo más importante; porque en mi casa yo tengo discografía de Metallica, Camarón, Gotan Project y muchos grupos que entre ellos no tienen nada que ver, pero todos tienen que ver conmigo. Como decía Zappa, sólo hay música buena y mala. Las etiquetas las ponen los medios, la música pura no existe porque cuando las aguas se estancan,entonces se pudren y no sirven para nada. Los géneros van variando, todo muta y en cierta manera desaparece.

–Es como la identidad...

Ramón: –Claro; no se puede hablar de flamenco puro cuando es de los géneros más mestizos que hay, tiene raíces árabes, castellanas, gitanas. En este sentido, Ojos no hace flamenco, porque el flamenco lo llevamos dentro. Somos una especie de onda expansiva de hasta dónde puede llegar el género y sus mutaciones. La banda eclosiona en el tiempo en un espacio que es Barcelona, y se junta con lo que pasa acá. Entre nosotros hay fusión, digamos, pero deberíamos tener cuidado porque tampoco eso es sinónimo de cosa buena; es una etiqueta con la que hay que tener ciertos reparos.

–¿Y es en vivo donde esa fusión toma más cuerpo?

Marina: –La experiencia en vivo es como el éxtasis de nuestra mezcla; no reproduce el disco porque cambiamos las canciones como una manera de mantenerlas vivas. Hay una base, claro, pero si de repente nos encontramos con un trompetista, pues le metemos trompetas y rehacemos el tema. Y eso nos lleva a la necesidad de hacer una fuerte producción del directo que depende siempre de las personas que haya donde vayamos a tocar. Las canciones son estructuras abiertas, vamos transformando las cosas en relación con lo que nos pasa. Es una manera de seguir abriendo espacios. Tengo letras que no están registradas en ningún lado, son para el vivo y no están en el disco. Y así hay cosas nuevas cada vez. Cada *vivo* es algo diferente que nos permite poder vivirlo también como novedad. Es seguir el espíritu de pasárselo bien, de jugar. Creo que para transmitir algo primero tienes que pasártelo bien tú, tienes que fliparlo tú.

Hace ocho años que vienen pedaleando y ahora la cosa ha estallado. Son uno de los iconos de la nueva música europea y han “girado” por todos los continentes. Llevan tres discos en escena, y en los tres la lengua gitana, o caló, define los nombres. Al primer “niño” lo llamaron **Vengue** (“Duende”), al segundo **Bari** (“Esencia”) y al tercero **Techarí** (“Libre”), y de ahí surgió una frase que Ramón repite: “En el Techarí está el Bari del Vengue”, algo así como que “en la libertad está la esencia del duende”.

Ramón: –Cada disco tiene que ver con una sensación. El **Vengue** fueron los inicios, darnos cuenta que podíamos hacerlo. Después decidimos mover fichas y **Bari** se transformó en la piedra angular del grupo. El último disco, **Techarí**, es nuestro camino. Cada uno ha sido como una foto fija de un momento dado en la que se captura lo que está pasando con nosotros y a nuestro alrededor. Pusimos los nombres y ahora nos dimos cuenta de que era una trilogía que quedaba casi como una frase. Pero no fue premeditado sino que cada nombre tenía que ver con nuestros momentos.



–¿La independencia es un principio de acción?

Ramón: –Tomamos las decisiones en asamblea. Todo va más lento, pero va mejor, no hay jerarquías de ningún tipo. Esto empezó haciéndolo por hacerlo, y no queremos marchitar esa semilla. Nuestro primer disco lo grabamos con una compañía internacional, y entonces nos dimos cuenta de que seguir al uso de lo que era una multinacional era matar la semilla que nos había creado. En nosotros nunca hubo eso de “vamos a hacer un grupo”, sino que nos encanta tocar juntos. En un momento se nos dio la oportunidad y grabamos un disco con la *multi*. Pero nos dimos cuenta de que para ellos éramos la referencia X32337 o no se qué, y eso no coincidía con nuestra actitud. Y decidimos irnos. Pero, claro, eso no fue gratis, ellos se quedaron con los derechos de ese disco y nosotros nos fuimos con una mano adelante y otra detrás, un saco de ideas y nada más. El segundo disco, **Bari**, lo empezamos desde cero, con un estudio que nos dieron fiado y que íbamos pagando con los bolos que hacíamos. Todo fue –y es– más poco a poco, con más vértigo. Ahora tenemos nuestro sello y hacemos todo nosotros excepto la distribución, que es materialmente imposible. En ese momento, mucha gente nos decía que estábamos colgados, y tenían razón si tenemos encuenta que hay grupos cuya meta es llegar a grabar con una *multi*. Pero preferimos dejarla de lado, no por pedantería sino porque no nos interesaba que se metieran con nosotros. Todo depende de la meta de cada uno. La nuestra era estar vivos, estar ahí haciendo lo que nos gustaba.

–¿La idea era que lo comercial no interfiera en lo artístico?

Ramón: –Lo más importante es tener impermeabilidad artística. Es decir, yo soy esto y nadie me va a venir a contar qué es lo que tengo que hacer, ni cómo. Lo importante es ser impermeable artísticamente a los estándares, que sigas siendo tú. Tú y tus fusiones elegidas. Con los discos, por ejemplo, queríamos hacer un proyecto más amplio artísticamente, que incluya ilustraciones y dé cabida y salida a otros artistas. Y eso para una compañía da un margen mínimo de ganancia y generalmente no les interesa. Nosotros esto no lo hacemos para ganar *pasta*, el que quiera ganar *pasta* que se busque otro trabajo. Estamos porque nos gusta esto y cómo va. Saliendo de la *multi*, lo que hicimos quizá fue romper el círculo. Muchas veces las compañías sacan campañas que dicen que no matemos al artista con todo este rollo de Internet... Y lo que temen es que maten a los tiburones, a ellas mismas. El último que gana siempre es el artista.

–Charly García dijo alguna vez que las productoras estaban tapizadas con piel de artista.

Ramón: –Sí señor. Bueno, pues, con la mía no... ¿sabes? Y más si tenemos en cuenta que la coyuntura de hoy en tecnología te permite la autoproducción. Con un ordenador grabas un disco. Las *multis* lo que tienen es que se puede llegar a la desfachatez máxima de lo que es *Operación Triunfo* en donde les dicen cómo ponerse, cómo bailar, cómo mirar, todo. Y yo me pregunto dónde está el artista ahí. Es cuando la música se ve como herramienta de mercado y no como esencia. Todo es respetable, claro; es siempre cuestión de la elección que quiera hacer cada uno.

–¿Como funciona ese sistema asambleario?

Ramón: –Aquí hay 25 familias que viven de esto. Pero el trabajo a repartir no es sólo musical, porque hay gente que se encarga de producción, de la web, de los contactos para las giras, de mil cosas. Trabajamos en red, cada uno tiene un rol. Hay distintos departamentos que están interconectados y se necesitan los unos a los otros. Al mismo tiempo, esos mismos roles pueden intercambiarse. La asamblea es el momento más importante, en el que se montan los objetivos y creamos las herramientas para tirar para adelante. Hay un código común, todos estamos para que esto funcione mejor, y lo más importante es que todo está hecho con ganas, con pasión. Piensa que alguien que lucha por una idea en la que cree es más viable que lo que pueden hacer mil soldados a quienes les pagan.

–Se transparentan ciertas ideas libertarias, anarquistas...

Ramón: –Perfumes de eso hay, no seguimos ninguna doctrina. Llegamos quizá, pero no es algo que buscamos como etiqueta. No está pensado, nos hemos ido haciendo, tenemos una disciplina, pero también un caos grande.

–Las letras las hace Marina. ¿Se debe a una decisión grupal?

Marina: –Está un poco asignado que haga las letras porque a los chicos les gusta cómo escribo. Es esto de que cada uno hace algo, yo toco el cajón por ejemplo, pero sólo en mi casa porque acá tengo ya tres súper cajoneros y estaría de más. En las canciones me viene la voz, me viene la letra con la música, me viene casi todo junto, en un día o dos tengo un tema normalmente. Puede que haya canciones que a mí me vienen, las canto y sacamos la guitarra; otras veces escribo sobre una melodía que han sacado ellos. Las canciones son como seres vivos que hay que ayudar a crecer grupalmente.

–Esa cuestión colectiva es la marca de Ojos.

Ramón: –El *vivo* tiene la inmediatez necesaria para hacer que la verdad sobre un grupo en el escenario se transparente, o sea imposible de ocultar. Lo que somos y cómo pensamos, el grupo es lo que se ve en vivo.

Marina: –El escenario lo vibramos mucho. Es un encuentro en donde todos estamos conectados y al mismo tiempo cada uno tiene su propio espacio. Yo tengo símbolos u objetos con los que me identifico, que me gusta incluir y que están vinculados a mis estados de ánimo. A veces me pinto la cara y depende de lo que me pinto es como estoy: más lunática, más guerrera, son como cositas que hablan de mí y con las que digo cosas de alguna manera. Me gusta disfrazarme, todo lo que es vestuario me divierte mucho porque cuando estás arriba de un escenario, estás dándole espacio al espectáculo, todo sirve para transportar a la gente a algún sitio.

–Ojos hace música en la calle, participa de protestas o apoya causas difíciles a fuerza de cajón y guitarra. ¿Por que lo hacen?

Ramón: –Es una manera de estar conectados con lo que se mueve y no evadirse o perder rumbo. Porque uno es humano, porque te duelen las cosas y necesitas estar ahí.

Marina: –Uno es consciente de las cosas y sabe que el lugar que ocupa implica un tipo de compromiso. Lo importante es no ser panfletario, porque puedes caer en el error de terminar haciendo lo que se pretende que hagas, y ahí estás enganchado en otra cárcel. En definitiva, lo importante es que el arte sirva para lo que existe, para reivindicar cosas, para hacer de amplificador de lo que está pasando en un lugar. Siempre ha sido así, sólo que estamos acostumbrados a que venga el marketing, suavice todo y de repente no pase nada.

–¿Qué tipo de conexión hay con la Argentina?

Ramón: –La génesis de esta oficina es Celina y es argentina. Nunca hemos estado como banda, pero sabemos que hay un vínculo, una empatía, una manera de ver ciertas cosas. Nuestros discos no están editados, pero se conoce nuestra música por Internet. Es bonito porque, sin haber estado allá, se crea el fenómeno de que hay gente que le gusta lo que hacemos y desean que vayamos. Eso para un artista es lo mejor. Si alguien no tiene *pasta* para comprarse el disco, pues que se lo baje; pero si finalmente sabe lo que hay y puede y nos quiere apoyar para que sigamos haciendo esto, pues se lo comprará. Pero hasta ahora nos conocen gracias al Santo Emule.

Marina: –Ir para el Sur, para la Argentina, la verdad que es lo que más ilusión me hace y apetece. Lo estoy esperando con muchas ganas, con mucha expectativa. Estamos un poco hartos del Norte. En verdad, dos veces hemos estado a punto de ir para allá. Pero por calendarios y líos varios no ha podido ser. Europa como por inmediatez lo hemos hecho muy bien. Estados Unidos y México también, y ahora nos queda el Sur. Justo ayer tuvimos una reunión de asamblea para definir gira y estamos planteando ir para febrero o marzo. Es una espinita clavada. En la Argentina están las Actitud María Marta, que son muy amigas, muy hermanas y con quienes hemos coincidido en Venezuela y Cuba, y me apetece encontrarlas allí, en su tierra y hacer algo juntos. Con Bajo Fondo también hemos tenido contacto en festivales y seguro que en Buenos Aires se va armar la gran *jam*. La empatía dará pie a eso. ■





pezamos desde cero, con un estudio que nos dieron fiado y que íbamos pagando con los bolos que hacíamos. Todo fue –y es– más poco a poco, con más vértigo. Ahora tenemos nuestro sello y hacemos todo nosotros excepto la distribución, que es materialmente imposible. En ese momento, mucha gente nos decía que estábamos colgados, y tenían razón si tenemos encuenta que hay grupos cuya meta es llegar a grabar con una *multi*. Pero preferimos dejarla de lado, no por pedantería sino porque no nos interesaba que se metieran con nosotros. Todo depende de la meta de cada uno. La nuestra era estar vivos, estar ahí haciendo lo que nos gustaba.

–¿La idea era que lo comercial no interfiera en lo artístico?

–Charly García dijo alguna vez que las productoras estaban tapizadas con piel de artista.

Ramón: –Sí señor. Bueno, pues, con la mía no... ¿sabes? Y más si tenemos en cuenta que la coyuntura de hoy en tecnología te permite la autoproducción. Con un ordenador grabas un disco. Las *multis* lo que tienen es que se puede llegar a la desfachatez máxima de lo que es *Operación Triunfo* en donde les dicen cómo ponerse, cómo bailar, cómo mirar, todo. Y yo me pregunto dónde está el artista ahí. Es cuando la música se ve como herramienta de mercado y no como esencia. Todo es respetable, claro; es siempre cuestión de la elección que quiera hacer cada uno.



Ramón: –Lo más importante es tener impermeabilidad artística. Es decir, yo soy esto y nadie me va a venir a contar qué es lo que tengo que hacer, ni cómo. Lo importante es ser impermeable artísticamente a los estándares, que sigas siendo tú. Tú y tus fusiones elegidas. Con los discos, por ejemplo, queríamos hacer un proyecto más amplio artísticamente, que incluya ilustraciones y dé cabida y salida a otros artistas. Y eso para una compañía da un margen mínimo de ganancia y generalmente no les interesa. Nosotros esto no lo hacemos para ganar *pasta*, el que quiera ganar *pasta* que se busque otro trabajo. Estamos porque nos gusta esto y cómo va. Saliendo de la *multi*, lo que hicimos quizá fue romper el círculo. Muchas veces las compañías sacan campañas que dicen que no matemos al artista con todo este rollo de Internet... Y lo que temen es que maten a los tiburones, a ellas mismas. El último que gana siempre es el artista.

–¿Como funciona ese sistema asambleario?

Ramón: –Aquí hay 25 familias que viven de esto. Pero el trabajo a repartir no es sólo musical, porque hay gente que se encarga de producción, de la web, de los contactos para las giras, de mil cosas. Trabajamos en red, cada uno tiene un rol. Hay distintos departamentos que están interconectados y se necesitan los unos a los otros. Al mismo tiempo, esos mismos roles pueden intercambiarse. La asamblea es el momento más importante, en el que se montan los objetivos y creamos las herramientas para tirar para adelante. Hay un código común, todos estamos para que esto funcione mejor, y lo más importante es que todo está hecho con ganas, con pasión. Piensa que alguien que lucha por una idea en la que cree es más viable que lo que pueden hacer mil soldados a quienes les pagan.

–Se transparentan ciertas ideas libertarias, anarquistas...

Ramón: –Perfumes de eso hay, no seguimos ninguna doctrina. Llegamos quizá, pero no es algo que buscamos como etiqueta. No está pensado, nos hemos ido haciendo, tenemos una disciplina, pero también un caos grande.

–Las letras las hace Marina. ¿Se debe a una decisión grupal?

Marina: –Está un poco asignado que haga las letras porque a los chicos les gusta cómo escribo. Es esto de que cada uno hace algo, yo toco el cajón por ejemplo, pero sólo en mi casa porque acá tengo ya tres súper cajoneros y estaría de más. En las canciones me viene la voz, me viene la letra con la música, me viene casi todo junto, en un día o dos tengo un tema normalmente. Puede que haya canciones que a mí me vienen, las canto y sacamos la guitarra; otras veces escribo sobre una melodía que han sacado ellos. Las canciones son como seres vivos que hay que ayudar a crecer grupalmente.

–Esa cuestión colectiva es la marca de Ojos.

Ramón: –El *vivo* tiene la inmediatez necesaria para hacer que la verdad sobre un grupo en el escenario se transparente, o sea imposible de ocultar. Lo que somos y cómo pensamos, el grupo es lo que se ve en vivo.

Marina: –El escenario lo vibramos mucho. Es un encuentro en donde todos estamos conectados y al mismo tiempo cada uno tiene su propio espacio. Yo tengo símbolos u objetos con los que me identifico, que me gusta incluir y que están vinculados a mis estados de ánimo. A veces me pinto la cara y depende de lo que me pinto es como estoy: más lunática, más guerrera, son como cositas que hablan de mí y con las que digo cosas de alguna manera. Me gusta disfrazarme, todo lo que es vestuario me divierte mucho porque cuando estás arriba de un escenario, estás dándole espacio al espectáculo, todo sirve para transportar a la gente a algún sitio.

–Ojos hace música en la calle, participa de protestas o apoya causas difíciles a fuerza de cajón y guitarra. ¿Por que lo hacen?

Ramón: –Es una manera de estar conectados con lo que se mueve y no evadirse o perder rumbo. Porque uno es humano, porque te duelen las cosas y necesitas estar ahí.

Marina: –Uno es consciente de las cosas y sabe que el lugar que ocupa implica un tipo de compromiso. Lo importante es no ser panfletario, porque puedes caer en el error de terminar haciendo lo que se pretende que hagas, y ahí estás enganchado en otra cárcel. En definitiva, lo importante es que el arte sirva para lo que existe, para reivindicar cosas, para hacer de amplificador de lo que está pasando en un lugar. Siempre ha sido así, sólo que estamos acostumbrados a que venga el marketing, suavice todo y de repente no pase nada.

–¿Qué tipo de conexión hay con la Argentina?

Ramón: –La génesis de esta oficina es Celina y es argentina. Nunca hemos estado como banda, pero sabemos que hay un vínculo, una empatía, una manera de ver ciertas cosas. Nuestros discos no están editados, pero se conoce nuestra música por Internet. Es bonito porque, sin haber estado allá, se crea el fenómeno de que hay gente que le gusta lo que hacemos y desean que vayamos. Eso para un artista es lo mejor. Si alguien no tiene *pasta* para comprarse el disco, pues que se lo baje; pero si finalmente sabe lo que hay y puede y nos quiere apoyar para que sigamos haciendo esto, pues se lo comprará. Pero hasta ahora nos conocen gracias al Santo Emule.

Marina: –Ir para el Sur, para la Argentina, la verdad que es lo que más ilusión me hace y apetece. Lo estoy esperando con muchas ganas, con mucha expectativa. Estamos un poco hartos del Norte. En verdad, dos veces hemos estado a punto de ir para allá. Pero por calendarios y líos varios no ha podido ser. Europa como por inmediatez lo hemos hecho muy bien. Estados Unidos y México también, y ahora nos queda el Sur. Justo ayer tuvimos una reunión de asamblea para definir gira y estamos planteando ir para febrero o marzo. Es una espinita clavada. En la Argentina están las Actitud María Marta, que son muy amigas, muy hermanas y con quienes hemos coincidido en Venezuela y Cuba, y me apetece encontrarlas allí, en su tierra y hacer algo juntos. Con Bajo Fondo también hemos tenido contacto en festivales y seguro que en Buenos Aires se va armar la gran *jam*. La empatía dará pie a eso. ■

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

agenda

JUEVES 25

El Bordo en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

El Otro Yo en el Club Centenario, Juan B. Justo y Solís, Pergamino.

Viticus y La Kabra en La Esquina Bar, Corrientes y Victoria, Paraná. A las 21.

Vetamadre y Adenoma en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 20.

Súper Ratones en el Jockey Club, Mitre e Italia, Luján.

Interama y Casco en El Cubo, Zelaya 3053. A las 21.

Carina Alfie en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 21.

Azafata en el Teatro Stella Maris, Martín y Omar 399, San Isidro. A las 19.

Hijos de Melkor, Abuela Ada y Nomundo en Remember, Corrientes 1983. A las 20.30.

Luis Nacht Cuarteto en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.

Clearwater en Libeer 7820, Bolívar 592. A las 22.

Hernán González en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 23.30. A las 22.

Ocaso2012, Arribadu, El Farolito, Ceral y Legión en Itacumbú y Nelson Page, El Palomar. A las 16. Gratis.

Fraga-López, Ruiz-Boco y Enjazztre en Gorriti Social Club, Niceto Vega 5699. A las 22.

Máscaras Rituales, D.O.C. y Cruz del Sur en el Colegio Don Bosco, Avenida de Mayo y Humboldt, Ramos Mejía. Gratis. A las 14.30.

Duende Negros y Viejo Burdel en Caminito, Pedro de Mendoza y Puerto de Palos. A las 15. Gratis.

VIERNES 26

Almafuerte en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 21.

Karamelo Santo en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Miranda! en el Teatro Broadway, San Lorenzo 1223, Rosario.

El Otro Yo en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario.

Los Natas en el Teatro Stella Maris, Martín y Omar 399, San Isidro. A las 22.

Estelares y Los Siete Delfines (a las 21) y **Simon** (a la 1) en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora.

Antonio Birabent (a las 21) **y La Portuaria** (a las 0.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Nerdkids en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 21.

Pequeña Orquesta Reincidentes en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 0.30.

Los Números en Macabro, Niceto Vega 4959. A las 22. Gratis.

Aztecas Tupro en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 23.30.

La Zurda en Babylon Music, Rivadavia 23432, Padua. A las 21.

Satélite Kingston en El Cubo, Zelaya 3053. A las 21.

Lunika en Speed King, Sarmiento 1679.

Cruz de Sal en Cultrum, Catamarca 433. A las 22.

Skabaru, Muertos Vivos, Suerte de Perros, Pata y Muslo, Dos Son Multitud y Divina Decadencia en Buchardo 1640, Morón. A las 20.

Diosque y Julieta Rimoldi en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.

Kerosene en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 23.

El Cumple de Martín en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Ricardo Reches en Viejo Esmoquin, Chile 424. A las 22.

Avernal, Dragonauta, Sorgsen y Dueño Mortal en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 21.

Alejandra Krislavin en Manufactura Papelera, Bolívar 1582. A las 18. Gratis.

Deborah Dixon y Patán Vidal en Gorriti Social Club, Niceto Vega 5699. A las 22.

Alfredo Rubin en el Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. A las 22.

Sinestesia en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 20.

Cubil, John Doe y Jackpot en La Castorera, Córdoba 6237. A las 22.

Risas Pillas y Duendes Vagos en El Faro, Illia 309, San Justo. A las 23.

Rataplán en el Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 21.

Monos en Bolas en Fala, Galicia 40 y Av. Pavón, Avellaneda. A las 23.

Entelequia e Infábula en el Auditorio San Rafael, Ramallo 2606. A las 21. Gratis.

Fiesta Madonna y System of a Down en Alternativ@, Rivadavia 7806. A la 1.

Djs Violett, George S. y Dany Nijensohn en el Lado B de Niceto, Humboldt 1356. A las 24.

Djs Andy Love y Avi en Le Click, Rivadavia 1910. A las 24.

Dj Nico Rada en Polite, Honduras 5560. A las 22.

Dj Guille Suárez en Levitar, Godoy Cruz 1715. A las 24. Gratis.

SABADO 27

Cielo Razzo y Los Vándalos en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 10.

Topos (Homenaje a Ricky Espinoza) en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.30.

Carajo y Plan 4 en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Cuentos Borgeanos, Kuaker Doll, Metamórfica y Días Tristes (a las 18) **y Papas Ni Pidamos** (a las 24) en Speed King, Sarmiento 1679.

Memphis en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Saratustra en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 22.

Sin Ley en el Club Libertad, 11 entre 146 y 147, Berazategui. A las 20.

Rescate Emotivo y Mote en el Club Nelson, Bernáldez 1571. A las 23.

Karavana en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

Sin Salida y La Quimera en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 0.30.

Pegullo & Coan & Basaldúa, Xternos y Subsuelo en la Asociación Mutual Sentimiento, Lacroze 4181, primer piso. A las 20.30.

Mister Leen (a las 17) y **Cielofinal, Fisura2 y Simurdiera** (a las 23) en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno.

Borregos Border en el Anfiteatro Municipal, 4 y Crisólogo Larralde, Guernica. A las 15. Gratis.

Octopoánima, Ruptura y El Parche en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 22.

Timaias en Grooveland, H. Yrigoyen 2166, Gerli. A las 21.

Carnauva en la Plaza Grigera, Lomas de Zamora. A las 16. Gratis.

La Maldad, Kybalion y Metalepsia en R y V, Magdalena y Mitre, Avellaneda. A las 22.

Jorge Torrecillas Cuarteto en Gorriti Social Club, Niceto Vega 5699. A las 22.

Ana Díaz en La Puerto Rico, Alsina 416. A las 22.

Lutterman en Multiespacio,Cachimayo 50. A las 17. Gratis.

Los Modniks, Sucias Nenas y Chester & Sus Felinos en el Jacarandá Club, Combate de los Pozos 1986. A las 24.

Eloísa López y Ovejas en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Sangre y Lugar en El Zaguán, Colombres 1669. A las 22.

Brixton y Rat Pack en Social Club, R. Gutiérrez 702, Ramos Mejía. A las 22.

Ragazzas, Móvil Visión y Darling en Calle Larga, Laprida 298, Avellaneda. A las 21.

Antiestéticos en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 19.

Los Kahunas e Il Diabolo en Nicte Bar, Mitre y Del Carril, Paso del Rey. A las 23.

Los Nadies en la Facultad de Agronomía, San Martín 4453. A las 18.

Lupho y Remember Kiev en Fala, Galicia 40, Avellaneda. A las 24.

Dread Mar-I en Expo Nieve, La Rural. A las 19.30.

Emociones Extrañas en Soler 1100, Burzaco. A las 19.

Vástagos, Juan Rosasco y Dicroica en el Bar La Forja, Bacacay 2414. A las 20.

Ermitaños, Roswell, Enferma y Los Dunas en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

Prietto Viaja al Cosmos con Mariano, La Patrulla Espacial y The Baseball Furies en 55 entre 6 y 7, La Plata.

Shambala y Solar en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 20.

Audire enSistro, L.N. Alem 3454, Mar del Plata. A las 23.30.

Gauchos Rabiosos enRocambole Bar, Santa Fe y Centenario, Rufino, de Santa Fe. A las 23.30.

Karina Luzabril en Only Stars Club, Callao 360. A las 22.

Séptima Ola en Arte Pagano, Boedo 697, Lomas de Zamora. A las 23.30.

Dancing Mood en Versus, Pavón 8164, Lomas de Zamora. A las 23.

Los Natas en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata.

Tocados en Zahira, Avellaneda 1400. A la 1.

Fauna Química en Línea B, Alem 3425, Mar del Plata.

Pablo Dacal En El Nacional, Estados Unidos 308. A las 22.

Señorita Carolina en Quesada 1515. A las 22.Fiesta Clandestina con **Riddim** en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 24.

Jamming Fiesta Reggae en Arkos, Casares y Sarmiento. A las 24.

Dj Fernando Calo en Miloca Bar & Terrazas, Niceto Vega 5189. A las 22.

Dj Mina en el Club Leloir, Parque Leloir.

Dj Zuker en Sobremonte, Constitución 6690, Mar del Plata.

Dj Carlos Alfonsín en El Infierno, Cárcano y Piamonte, Córdoba.

DOMINGO 28

Pez en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Etiqueta y Superlógico en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

El Otro Yo en Captain Blue, Tillard 115, Córdoba.

Naranjos, Vía Varela y Senderos en el Paseo de las Artes, Casullo y Rivadavia, Morón. A las 16. Gratis.

Vagantes Nocturnos y La Negra en la Plaza Martín Fierro, La Rioja y Cochabamba. A las 14.30. Gratis.

La Condena de Caín en La Castorera, Córdoba 6237. A las 19.30.

Jué... Mandinga en Pan y Arte, Boedo 878. A las 21.

Orquesta Jabalí en la Facultad de Agronomía, San Martín 4453. A las 17.

Bettinotti-Fernández en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.30.

The Silvers en Libeer 7820, Bolívar 592. A las 21.

Ocaso2012, Frixo, Lombardo y Aura en el Anfiteatro Hugo del Carril, Martín Coronado. A las 16.

Pa'Ella Virgen, La Reina del Gueto y La Ombú en la Sociedad de Fomento de Ingeniero Maschwitz. A las 17.

Félix Cristiani y Juani & Hermanxs en el Dorrego, Zapiola y Dorrego. A las 18. Gratis.

Estoy Confundida en el Parque Lezama, Brasil y Paseo Colón. A las 15. Gratis.

Genuina Naturaleza en Plaza San Pantaleón, La Tablada. A las 14. Gratis.

Nu Groovers en el Complejo Cultural Banfield Teatro Ensamble, Larrea 350, Lomas de Zamora. A las 21.

Gastón Nievas en Silver, Arias 2340, Castelar. A las 23.

Patada de Mulo en el Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra. A las 15. Gratis.

Muerte Lenta, Eternia y Copa de Circe en la Plaza 5 de Noviembre, Artigas y Calle A, José León Suárez. A las 15. Llevar un alimento no perecedero.

Séptima Ola, Tracy Lord y Línea de 4 en Anfiteatro Griego, Rosario Vera Peñaloza y Calabria, Paseo de compras El Retiro, Costanera Sur. A las 14.

Agua Loca, Ojos Humanos, La Perdida, Suburbana y Sutiles en Achupallas y Soberanía Nacional, Villa Borrego. A las 15. Gratis.

DANNY TENAGLIA EN LA MOONPARK

El elegido

Es el DJ que eligen sus pares. Desde hace 25 años es uno de los más importantes del mundo, capaz de hacer sets de 15 horas seguidas. “Me ven con energía y creen que tomo drogas”, se ríe Tenaglia.

POR ROQUE CASCIERO

Aunque todavía está lejos de los 60 y pico que ostentan Mick & Keith, Danny Tenaglia tiene algo de rolling stone en cuanto a supervivencia en los primeros planos. Este tipo, que usa gorra para tapar la pelada, estuvo en el lugar correcto (Miami y luego Nueva York) cuando el house se convirtió en furor, allá por los ‘80, y desde entonces es uno de los DJs más reconocidos del mundo (y el favorito de sus colegas: se lo llama “el DJ de los DJs”). Debutó en Buenos Aires en el 2001 (en Pachá) y recién volvió para la última Creamfields, pero ahora planea recuperar el tiempo perdido: el 10 de junio tendrá Costa Salguero para él solo durante una nueva edición de Moonpark. Es que, a los 45, Tenaglia sigue electrizando los *dancefloors* con sus ya legendarios sets de quince horas y protestando un poco cuando le toca algún evento masivo en el que “solamente” puede pinchar durante tres o cuatro.

“Eso es pan comido”, le dice al **NO** desde su loft neoyorquino, donde hizo instalar el equipo de sonido que usaba en la discoteca Vynil. “Hace poco vi un show de los Stones por la tele y pensé en lo bien que está Mick Jagger. Porque a veces mis amigos me dicen: ‘Danny, tendrías que parar un poco el ritmo’. O incluso las revistas les preguntan a los DJs top a qué edad debe retirarse un DJ. Para mí, un DJ nunca debe retirarse: si amás lo que hacés, podés bajar un poco el ritmo y disfrutar un poco más de la vida, pero no tenés por qué abandonarlo. No quiero engañar a nadie, sé que me pongo más viejo, pero como no bebo, no fumo, ni tomo drogas, me siento bien. Y la gente me muestra su aprecio, así que eso me hace sentir vivo. Pienso que seguiré trabajando fuerte durante los próximos cinco años y quizá cuanto tenga 50 baje un poco el ritmo. Tal vez ya no haga sets de 15 horas, pero no sé... porque en este momento me siento fantástico y quizá siga así. Si te lo tomás con calma y te cuidás, podés disfrutar de la vida. Para mí es importante la espiritualidad en la forma de encarar cada día.”

–¿Siempre fuiste una persona espiritual?

–Fui criado como católico y fui a una escuela religiosa, lo mismo que mis cuatro hermanos. Pero cuando crecí y tuve éxito, pensé: “¿Cómo podría no estar agradecido a Dios por mi vida, por todas estas maravillosas bendiciones?”. Así que me hice más espiritual. Creo que incluso si no hubiera sido criado como católico, algo me hubiera acercado a Dios. No digo que sea un perfecto católico apostólico romano, ni que vaya a misa todos los domingos, pero amo a Dios, a Jesús, y le agradezco cada día.

–En una entrevista dijiste que ya no te gustaban los eventos masivos, pero el año pasado estuviste en la Creamfields argentina. ¿Cambiaste de idea?

–A veces la gente toma lo que uno dice y lo da vuelta. Básicamente, amo lo que hago, tanto en lugares grandes como en otros más chicos. Si me preguntan qué prefiero, por supuesto que los eventos más íntimos, en una discoteca propiamente dicha, con un buen equipo de sonido, porque estoy acostumbrado a eso. Pero también amo los festivales, por más que sean más difíciles. A veces cuesta conseguir la producción correcta y no te dejan tocar durante mucho tiempo. Y a mí me gusta tocar durante mucho, mucho tiempo. Tengo muchas ganas de hacer el Moonpark, pero la primera vez que llegué a Buenos Aires estuve un fin de semana en Pachá y fue tan memorable que no puedo imaginar un festival que se compare a eso, donde te sentís muy cerca de la gente, le ves la cara, te sentís conectado con todos. Por supuesto que prefiero eso, pero amo mi trabajo y me gusta tocar en cualquier lugar.

–Entre tus dos visitas se produjo el estallido del dance en la Argentina. ¿Estabas al tanto?

–Sí, porque muchos de mis amigos son argentinos. A cinco de mis mejores amigos no los conocía en el 2001, pero estuvieron en Pachá, y ahora hablo con ellos todos los días; algunos incluso viajan conmigo.

–¿Cómo lo pasaste en Creamfields?

–¡Genial! Fue increíble porque había un montón de gente dentro de la carpa, así que hacía mucho calor y empezó a condensarse agua en el techo, que después caía sobre los enchufes. Me lo pasé rogándole a Dios que no se apagara la música, porque hubiera sido una decepción para todos los que habían ido a verme. Así que estaba tocando, bailando y charlando con la gente, aunque también rezando *(risas)*. Pero hubo buen karma.

–Por más que tu carrera comenzó hace muchos años, no has viajado tanto como otros DJs porque preferiste tener residencias largas en Nueva York.

–Eso fue porque mi corazón y mi alma siempre estuvieron en casa, en Nueva York. He tenido la oportunidad que todo DJ sueña: maravillosa residencia en la ciudad en la que vivo durante nueve años. Hicimos una fiesta semanal a la que la gente volvía y volvía. En Vynil estuve cinco años, todos los viernes, durante doce horas. No había bebidas alcohólicas, no era un club VIP de borrachos, todo giraba alrededor de la música. Y siempre me costaba irme... ¡porque la gente quería seguir! De todos modos, he viajado mucho, estuve en 22 países. Y cuando cerró Vynil empecé a viajar por el mundo otra vez.

–Si tuvieras que elegir un momento clave en tu carrera, ¿cuál sería?

–He tenido muchos, tanto en la pista como en la cabina, pero elegiría haber vivido los sets de Larry Levans en (la disco gay) Paradise Garage entre 1978 y 1985. Iba casi todas las semanas y aprendí muchísimo de él. Sobre todo a ser un *entertainer*: uno no quiere mirar a la cabina y ver a un DJ aburrido. Por eso siempre mantengo un pie en la cabina y otro en la pista. Y eso lo siente la gente.

–Vos hablaste contra quienes sólo van a las fiestas para tomar éxtasis.

–Bueno, no sé, si querés que hablemos sobre drogas, no tengo problemas. No consumo drogas y lo más decepcionante de mi carrera es que cuando la gente me ve con tanta energía diga: “Este tipo tiene que estar drogado”. ¡Pero es todo natural! Sé que en cualquier lugar del mundo al que voy hay drogas y especialmente éxtasis, porque le da energía a la gente, la hace sentir bien. No es tan terrible como otras drogas estúpidas como el crystal meth, la cocaína o la heroína, que matan a la gente, aunque nada es bueno en demasía. Como soy más grande que la mayoría de la gente que va a bailar, y hace más de veinticinco años que amo esto, me gusta que la gente lo ame del mismo modo que yo: naturalmente. Claro que no quiero convertirme en un predicador, ni hablo demasiado sobre esto, pero si me preguntan, doy mi opinión.



–La gente está acostumbrada a que hagas sets de más de diez horas. ¿Qué pasa si un día no te sentís bien?

–Mi secreto número uno es que le rezo a Dios antes de cada set, porque quiero estar con buena salud para presentarme ante la gente que va a verme. Si alguna vez estuve con gripe o resfriado, me encargué de que nadie se diera cuenta. ¿Pagaron para que toque durante diez horas? Toco durante diez horas. Nunca corté un set ni me perdí una presentación, y espero que no pase jamás. ■

Patchanka

Tanguero
"Viví momentos de tanta emoción que tuve que reprimir lágrimas de varón", dijo Andrés Calamaro durante la conferencia de prensa en la que presentó en Madrid su nuevo álbum de tangos, **Tinta roja**. Allí lo acompañan el guitarrista Juanjo Domínguez, el pianista uruguayo José Reinoso y el guitarrista español Niño Josele. En las versiones "en estado puro" de clásicos como *Sur*, *El día que me quieras*, *Mano a mano* y *Por una cabeza*, entre otros, la producción corrió por cuenta de Javier Limón.

Crucificada
Madonna arrancó su Confessions Tour y ya levantó revuelo: en el debut en California cantó *Live to Tell* crucificada y con una corona de espinas en la cabeza. Para agregarle un algo más a la controversia, repitió la frase "andate a Texas a chupársela a George Bush" en la canción *I Love New York*, tal como lo hiciera en el Festival de Coachella. Además de ese tema, la diva máxima del pop hizo otros nueve del reciente **Confessions on a Dancefloor** y repasó viejos hits como *Ray of Light*, *Like a Virgin*, *Music*, *Erotica* y *La isla bonita* (¿hacía falta?).

Yo combatí la ley
El presidente Néstor Kirchner derogó el lunes el decreto que había vuelto a poner en vigencia la Ley del Músico y, durante un encuentro con artistas, anunció la redacción de un nuevo proyecto para reemplazarla. Entre los músicos presentes en la Casa Rosada estuvieron Andrés Ciro, Diego Boris, Miguel Cantilo, Liliana Herrero, Horacio Fontova y Kevin Johansen. Esto pone fin a la polémica que se había instalado entre la Sociedad Argentina de Músicos (Sadem), encargada de recaudar la matrícula y de tomar exámenes de aptitud según la vieja norma. Los únicos tres músicos que tomaron el micrófono para que Kirchner los escuche fueron Boris, Herrero y el cantante de Los Piojos. Los dos primeros pidieron que el Ejecutivo impulse una nueva ley, aunque Ciro intervino para pedirle a Kirchner que los chicos pobres puedan ir al Cirque du Soleil (¡¿?!).

Rodando
"Keith Richards arribó a su casa en Estados Unidos proveniente de Nueva Zelandia. Se siente muy bien, está feliz de haber vuelto y deseoso de volver a la ruta con los Rolling Stones el próximo mes. Según el promotor de la gira, Michael Cohl, un itinerario revisado será anunciado próximamente." Así dice el anuncio oficial de Su Majestad del Cocotero (te queremos, Keef), que hace suspirar de alivio a varias generaciones de rockers: los Stones continuarán girando.

Volver
Carlos García López, guitarrista de Los Enfermeros que acompañaban a Charly García, regresó al país luego de seis años viviendo en México. Y se trajo en la valija su segundo trabajo solista, **Números rojos**, que presentará el 15 de junio en La Trastienda. Por supuesto, Charly participó como invitado: "¡Este lo canto yo!", le dijo al guitarrista cuando escuchó el tema que da nombre al disco.

En problemas
Dos de las bandas top del Reino Unido están con problemas: el cantante de Kaiser Chiefs, Ricky Wilson, resultó con heridas leves tras ser atropellado por un auto cuyo conductor se fugó (Wilson saltó como en los shows y, en lugar de ser arrollado, sólo golpeó contra el parabrisas); y los Arctic Monkeys reemplazarán a su bajista Andy Nicholson, exhausto por las giras, durante el próximo tour por Estados Unidos.

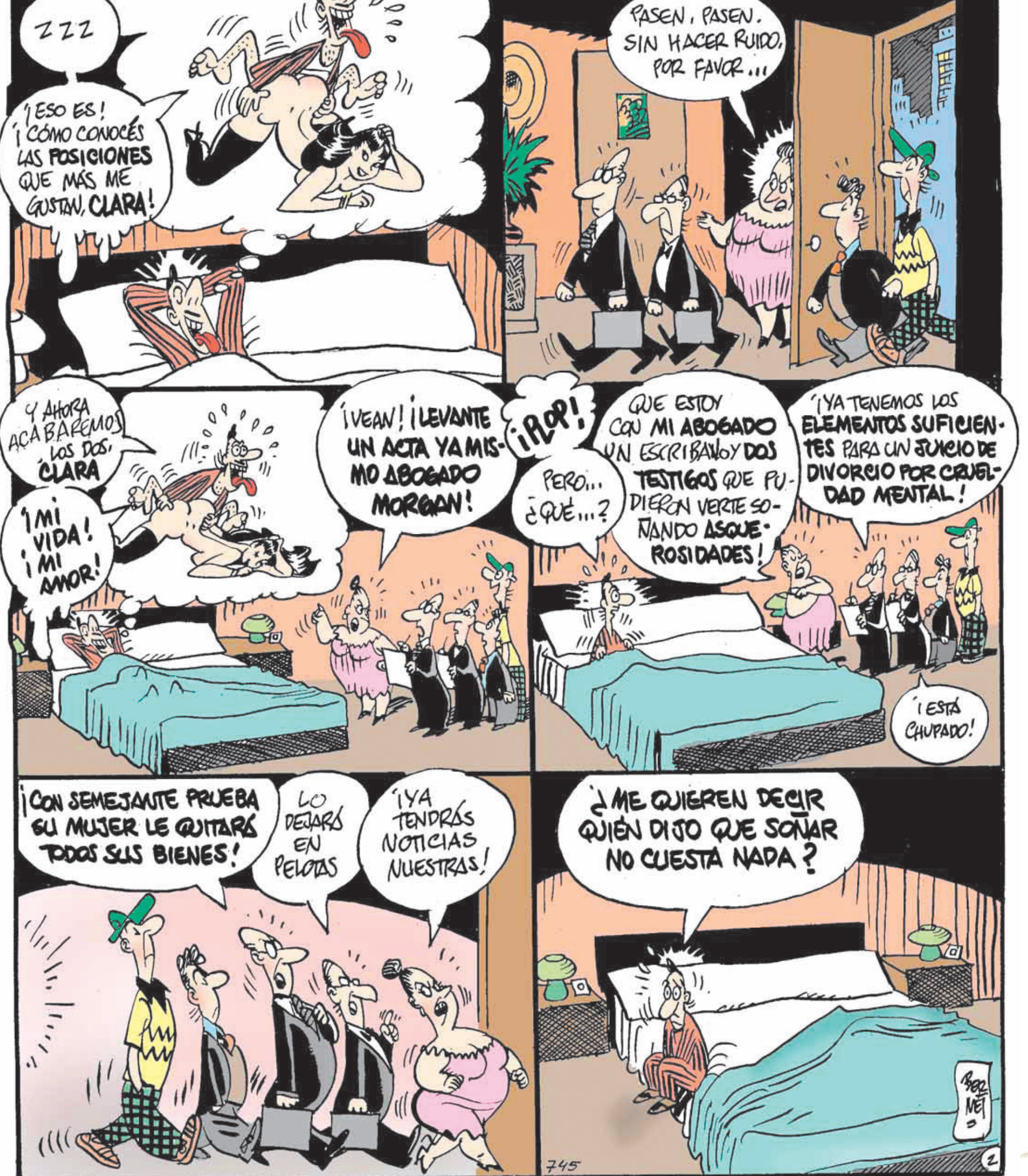
Veinte velitas
Los Ratones Paranoicos celebraron sus veinte años de vida con un show caliente –pese al bajo cero de la noche– el sábado pasado en All Boys. Charly García (en una incendiaria versión de *Satisfaction*), Fernando RuizDíaz, Toti (Jóvenes Pordioseros), Luciano Napolitano y Gabriel Carámbula fueron los invitados de Juanse y compañía, que tocaron frente a 9 mil personas. Hubo clásicos de todas las épocas (aunque faltaron *Enlace* y *Ya morí*, entre otros) y un doble tributo a Pappo con *Blues de Santa Fe* y *El tren de las 16*. Y el nuevo disco en directo del cuarteto, **Inyectado de rocanrol vivo**, ya está en las bateas.

Solito
James Dean Bradfield, cantante de los Manic Street Preachers, es el primero de la banda en intentar como solista con **The Great Western**. El galés debutó en vivo el lunes pasado en el Roadhouse de Manchester, donde tocó buena parte del disco y un par de las que compuso para su (¿ex?) banda.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet





Cuchá, cuchá

ESCUCHAR, SCRATCHAR, QUEMAR

Hijo de la Barbarie (Zumbadores)

Con historias de voyeurs, psicodealers salvadores, pastillitas de paranoia, sueños derrotados y risas made in Hong Kong, los Zumbadores se autoasumen cronistas precisos de la cruda época que les toca. Las letras no conllevan idealismos, abstracciones ni esperanzas, sino sentimientos encontrados entre la culpa o el deseo de vivir o matar. "Te degollaré con un disco afilado de los Rolling Stones", cantan en *Bailaré sobre tu tumba*, reviviendo a los extintos españoles de Siniestro total. A la música no le queda otra que acompañar los filosos fraseos de Ale Fassi. Con un sonido compactísimo y parejo, gran trabajo de vientos a cargo de los Dancing Mood –sobre todo en *Psicodealer*– y links meta-rockeros –En *La forma en que me ves* aparecen Brian Barthe tocando gaita irlandesa y Gabriel Irisarri, banjo–, la placa que sucede a **Frutilla y almeja** se saca al menos un ocho. Exacto el nombre, además. Piensen si una frase como "El gris del miedo está en tus ojos / te convertís en el peor esclavo / el esclavo feliz / ése que se encadena solo / lustrándole el zapato al diablo", no define a un hijo de la barbarie. Más data en *www.zumbadores.net*

Plan B (Percobarocho)

Picar este disco rápido podría llevar a un error: ubicarlo como parte de la progenie del rock chabón. No estaría mal, pero **Percobarocho** tiene otras intenciones. Las guitarras de Fernando "Rock" Rimmaudo y Scualo Monti no siempre afinan abiertas y las melodías esquivan al Calamaro que abrazó la patria estón. Suma: con su rock crudo, simple y cancionero están más cerca de La Mancha de Rolando y Blues Motel, otras bandas que histeriquean, pero no curten con el subgénero más popular del rock argentino post-2000. Callejeros pero prolijos, sorprenden con pasajes ¡semi sinfónicos! (*Poco y nada*), sonidos inhóspitos (*Mi réquiem*) y una balada taciturna y eléctrica, lejos, lo mejor del disco: *La otra noche*. *www.percobarocho.com.ar*

El artista (Varicela)

"Todos buscamos un poco de atención", canta Ariel Sayán en *Todas las músicas hablan de amor*, tema que inicia **El artista**. La verdad es que lo logra. Su voz y sus versitos de amor aniñado retobarían el oído de cualquier rocker promedio, pero lo arrimarían a las babasónicas más sensibles, si ése es el cometido. Las canciones de Varicela –banda indie de Córdoba– podrían ser definidas como un pop fino y creativo (*Dormir la siesta* parece un óleo de tres de la tarde), pero también como una bufarreada beat (*La la la*, que parece una falta de respeto a Spinetta-Páez). Más contrastes aparecen entre un bello arreglo de cuerdas (*El suicidio del cantautor*), y la cizañera *¿Rock and roll?*, sarcasmo que podría generar violencia colectiva si la tocan en un festival antes o después de Horcas. *tengovaricela@hotmail.com*

POR CRISTIAN VITALE

